

A sus 27 años, Jaime Bucay es un arquitecto con propuesta

“

Lo que yo ofrezco son proyectos nuevos y una imagen fresca de la arquitectura. Sí me gusta retomar cosas del pasado, pero siempre y cuando las reinventemos e innovemos, porque la arquitectura y la sociedad están en constante transformación”.

LUCÍA MARTÍNEZ
FOTOS: TONY MARTÍNEZ

Aunque pareciera que 27 años es una edad muy temprana para tener un despacho, el cual creó hace cuatro años, la realidad es que Jaime Bucay lleva más de una década trabajando en su carrera de manera profesional.

“Yo comencé a los 16 años en una oficina de arquitectos, pero sacando copias, porque no hay camino fácil al éxito, se tiene que empezar desde cero”, expresó el egresado de la Universidad Iberoamericana.

A lo largo de su carrera, el joven aprovechó el tiempo para trabajar con algunas de las personalidades más reconocidas dentro de esta rama, como Iñaki Echeverría, con quien laboró en Berlín, y Enrique Norton, con quien participó en el proyecto del aeropuerto.

“Hay una etapa de aprendizaje cuando estás en la carrera o en algún trabajo en la que tu cerebro es una esponja y absorbes toda la información posible”, explicó.

A los 23 años, ya estaba listo para lanzarse por su cuenta, por lo que decidió abrir Studio 91, un espacio donde se podía desarrollar creativamente y experimentar con las formas más novedosas.

“Te tienes que montar en el contexto de hoy en día, porque estamos casi en el 2020 y las técnicas constructivas y el diseño ha cambiando”, señaló Jaime, quien ha realizado proyectos como Malaquita Rooftop.

Los trabajos que toma son siempre diferentes y únicos; sin embargo, todos tienen un factor en común: están realizados pensando en que sean lo más sustentable posible.

“Ya estamos en una época en la que toda la parte de cuidar al medio ambiente entra en rigor”, platicó, “entonces hay que utilizar técnicas de captación de agua, paneles solares y todas estas nuevas cosas que puedes aprovechar como las terrazas o los muros verdes”.

Por esta razón, el proyectista procura utilizar siempre materiales mexicanos, pues, además de apoyar al talento nacional, de esa manera se reduce mucho la contaminación que genera importar.

“Si el mármol viene de otro país, ya estás produciendo una huella mucho más grande, entonces realmente me encanta que todo sea hecho en México”, comentó Jaime, quien también tiene la Certificación LEED.

Ahora, el joven, quien ya ha sido nominado a los Premios Firenze Entremuros, busca nuevos retos y novedosas maneras de demostrar el talento que existe en su generación.

Talento con visión

